

La LIJ en Córdoba: algunos hitos y mojones en su proceso histórico, social y cultural

Vulponi, Adriana

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

vulponiadriana@gmail.com

En esta oportunidad, se intenta la realización de un recorrido por algunos momentos y acontecimientos claves en la historia del género que marcaron hitos en el proceso de desarrollo de la LIJ, no sólo a nivel local, sino también nacional. Precisamente, a pesar de que han acaecido en este espacio, trascendieron los límites de Córdoba, e incluso, del país.

De estos hitos, cabe mencionar la recepción de especialistas en la década del cuarenta que formaron una perspectiva diferente de transmisión de la literatura en la formación de maestros. Entre estas figuras, se encontraba Malicha Leguizamón quien fue la impulsora, además de otras destacadas acciones, de los renombrados Seminarios de Literatura infantil en nuestra universidad, a fines de los sesenta. A partir de entonces, el desarrollo del género fue continuo en lo que se refiere a creaciones institucionales, publicaciones, ferias y eventos.

HISTORIA-LITERATURA-CÓRDOBA

En esta oportunidad, se intenta la realización de un recorrido por algunos momentos y acontecimientos claves en la historia de la LIJ que marcaron hitos en el proceso de desarrollo del género, no sólo a nivel local, sino también nacional. Precisamente, a pesar de que han acaecido en este espacio, trascendieron los límites de Córdoba, e incluso, del país.

De estos hitos, cabe mencionar la recepción de especialistas en la década del cuarenta que formaron una perspectiva diferente de transmisión de la literatura en la formación de maestros. Entre estas figuras, se encontraba Malicha Leguizamón quien fue la impulsora, además de otras destacadas acciones, de los renombrados Seminarios de Literatura infantil en nuestra universidad, a fines de los sesenta. Allí, se desarrollaron los debates iniciales entre los que fue una de las protagonistas la joven Laura Devetach, formada también en nuestra casa y que, junto a Canela y otros destacados artistas y

estudiantes realizaron producciones experimentales que trascendieron y marcaron una nueva impronta a la LIJ nacional.

La irrupción de la dictadura de los setenta marcó una discontinuidad y la necesidad de insilios y exilios por parte de muchos de los jóvenes que luego se convirtieron en figuras centrales de la LIJ argentina: fue el caso de María Teresa Andruetto, la misma Devetach, entre otros. Pero, en el año de regreso a la democracia, un grupo inquieto y con “nuevos aires” produjo la creación institucional que trascendió al país y que, incluso, apareció antes que la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil Argentina (ALIJA), aunque ambas instituciones se venían gestando con anterioridad. Nos referimos al Centro de Difusión e Investigación en Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ), impulsor de publicaciones periódicas, congresos, seminarios e intercambios a nivel internacional. Ya en el siglo XXI, otra institución irrumpió desde la universidad, el Programa en Promoción y Animación a la Lectura y la Escritura (PROPAL), que cuenta con distintas áreas y realiza difusión de la LIJ, convenios institucionales y seminarios a distancia cuyos alumnos proceden de diferentes lugares del país.

En esta universidad, dos de las figuras más relevantes del campo de la LIJ fueron reconocidas con el título de Doctor Honoris Causa: María Elena Walsh en 1990 y Laura Devetach, en 2008. Previo a estas circunstancias, se le había otorgado el título de Profesora Emérita a Malicha Leguizamón, en 1988. Por su parte, la UNRC, un año antes del fallecimiento de Walsh, le entregó también el mismo título que se le había conferido aquí y, en el año 2011, el de Doctor Honoris Causa In Memoriam, recibido por Sara Facio.

Las tres instituciones más visibilizadas en la historia de la LIJ en Córdoba han presentado, cada una de ellas, sus objetivos particulares, sus confluencias y la circulación de figuras que fueron optando –o siendo elegidas- para integrarse a una u otra, a la combinación de dos o al paso por todas, pero asumiendo renovados compromisos.

Veremos, a continuación, el origen de la conformación de la Asociación Argentina de Lectura (AAL) filial Córdoba, las consecuencias de su creación y de sus acciones, el impacto que tuvo en la historia cultural de la ciudad y en la realización de publicaciones, así como su paulatina ubicación periférica. También, por el contrario, el vuelo tomado por el CEDILIJ no sólo a nivel local, sino también, nacional e internacional. Enfocó su mirada a otros rumbos que se constituyeron en parte de su

norte. Por su parte, el PROPAL, surgió con sus propios objetivos como de una necesidad: la ocupación de un lugar en la academia para la LIJ, en la República de las Letras. Presenta su trayectoria de relaciones institucionales y personales, de circulación y de ciertos proyectos que lo diferencian del CEDILIJ y de otros, los más, que los hermanan.

La AAL filial Córdoba

En 1978, trascurriendo el denominado Proceso de Reorganización Nacional en el país, María Luisa Cresta de Leguizamón, más conocida como Malicha Leguizamón, fue separada de su cargo universitario por la dictadura militar. Fundó la AAL, filial Córdoba a raíz de su activa participación, desde sus comienzos, en la central de Buenos Aires. Esta última, a su vez, filial nacional de la Asociación Internacional de Lectura (International Reading Association: IRA) con sede en Newark, Delaware, Estados Unidos. La IRA, desde 1956, se constituyó en una red internacional sin fines de lucro, abocada a la lectura y la alfabetización de todo el mundo.

Malicha, además de su relación con la AAL, contaba con una larga experiencia en el género. En la década del sesenta, había estado en México como docente e investigadora. Allí, desarrolló relaciones muy fluidas con diversos intelectuales relacionados con la literatura hispanoamericana y con la LIJ. Uno de ellos fue Antoniorrobes –nombre del premio que otorga IBBY México-, un reconocido escritor del género, español exiliado por la Guerra Civil. En 1966, Malicha publicó por Ateneo, México, *De literatura infantil o 50 respuestas de Antoniorrobes*, extensa entrevista en la cual el escritor despliega sus ideas sobre la LIJ. Malicha había sido enviada por el Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba a un Congreso Mundial de Educación allí e invitada por el Ministro de Educación de ese país.

Tras su regreso a la ciudad, organizó, en 1969, en la Universidad Nacional de Córdoba, el Primer Seminario Taller de LIJ al que asistieron interesados por el tema de todo el país y tuvo gran repercusión a nivel nacional. Ya en las publicaciones de los Seminarios Taller de 1971 y 1972, Malicha citaba autores como Eco, Callois, Adorno, Benedict, Lazarsfeld, Mattelart y Dorfman, entre otros, que fueron muy leídos en las décadas siguientes y aparecen debates que aún hoy continúan.

La AAL filial Córdoba aglutinó figuras ligadas a la LIJ. Además de esto, tuvo una incidencia fundamental en las primeras publicaciones de autores de Córdoba por la estrecha relación de Malicha con María Hortensia Lacau, especialista y escritora que

dirigía colecciones infantiles y de crítica especializada en LIJ, en la Editorial Plus Ultra. Allí se publicó, en 1981, la primera antología de autores locales *Desde Córdoba les contamos* con ilustraciones de Liotta y la segunda, realizada por Nelda Abed diez años después, *Entre nubes y huevos fritos*. La tercera apareció casi diez años después, en el año 2010, *Córdoba Cuenta*, con la selección de Lilia Lardone e ilustraciones de niños de escuelas de la provincia, en la editorial local Comunicarte. En esta obra, se repiten nombres de autores que se publicaron en las anteriores como el de Estela Smania o la misma Malicha. No fueron las únicas antologías de autores cordobeses pero sí las más reconocidas y circulantes en el país. En Plus Ultra, antes del retorno a la democracia, también se editaron libros especializados en el género. Allí apareció el libro pionero de Malicha *El niño, la literatura infantil y los medios de comunicación masivos*, primera edición de 1980 y reeditado en 1984. El otro es el de María Rosa Finchelman, *Expresión teatral infantil*.

Por la AAL filial Córdoba pasaron figuras en ese tiempo muy jóvenes, que se convirtieron después en centrales del campo nacional como Perla Suez, Lilia Lardone, Graciela Bialek, Cecilia Bettolli, entre otras. Las acciones realizadas por la AAL fueron muchas y muy importantes: Cursos, Seminarios, Conferencias, Mesas Redondas, Presentaciones de libros, Asesoramientos, Concursos de cuentos y ensayos, Talleres de escritura, Participación en Ferias del Libro, etc. Algunas de ellas, con más éxito que otras.

Cabe aclarar que gran parte de la reconstrucción histórica está basada en fuentes orales y algunas escritas existentes. Es decir, en el caso de las trayectorias individuales, pero también, en la configuración local de las instituciones, es importante considerar que la presentación general y los relatos se han conformado a partir de la voz de los mismos protagonistas que manifiestan sus versiones de los hechos y de sus propias escenas vividas.

CEDILIJ

Perla Suez decidió huir a Francia en los inicios de la dictadura de los setenta. Había sido cesanteada en su ayudantía de la cátedra Literatura Argentina II. Suez alcanzó a recibirse en la Facultad y en la Alianza Francesa y logró acceder a estudiar en ese país, contactándose con reconocidos especialistas en LIJ. Ya estaba familiarizada con el género, pues había concurrido a los históricos Seminarios Taller

universitarios de Malicha Leguizamón y Lucía Robledo, también a Seminarios dictados por Laura Devetach. Incluso participó en algunos de sus programas infantiles de los *Pipirulines* -interpretando “la campesinita”- emitido por canal 10 de los Servicios de Radio y Televisión (SRT) de la UNC, en 1972 y 1973 – programa que en el primer año de edición, recibió el Premio Martín Fierro-. Decía Perla: “aparte, por un Programa de Extensión (Universitaria) de Luci (Robledo) íbamos a narrar cuentos a los barrios y proyectábamos películas. Íbamos con Luci, Laura, Smania, Beto Esquinazi (conocido conductor de radio y televisión de los SRT, ya fallecido, también ex alumno de Malicha)... Luci me acercó a todo eso.” Por su parte, Lucía Robledo recuerda:

Era un Programa de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU), que surgió, creo, en el Segundo Seminario -1970-; primero dieron un curso Malicha, Laura (Devetach) y Ana Barsky, y de allí surgió el Centro de Narradores de Cuentos, que asesoraba Laura y coordinaba yo. En ese Centro, estaban Beto y Perla, y otras personas. En 1972, hubo un cambio de timón político en la SEU y nos cerraron el Programa.

Además, entre otras acciones pre-exilio, Perla también era parte del grupo interdisciplinario para niños Los Saltimbanquis, liderado por Jorge Luján. Los Saltimbanquis sería el origen de un grupo clave del teatro político de los 70: La Chispa.¹ Pero, lo más interesante, es que a pesar de que ya tenía interés por la LIJ y había realizado acciones en este sentido, la beca que pudo conseguir no era para el estudio del género: en sus relatos, cuenta que rindió en Buenos Aires, en la Embajada de Francia junto a 150 aspirantes y ganaron sólo 13. Estaba destinada al Centro Internacional de Estudios Pedagógicos de Sèvres para el perfeccionamiento del idioma francés y su aplicación práctica, para dar clases como profesora de francés. El Director del Centro, Jean Auba, luego de varias conversaciones con ella, advirtió que no era su interés lo que estaba haciendo y le preguntó: “en realidad, cuál es su interés central, la beca es un pretexto para perfeccionar lo que usted desea”, lo cual sorprendió mucho a la autora, “después de silenciar todo en Argentina ” que se detuvieran en sus propios intereses y “poder expresarse era muy extraño”. Entonces, a partir de saberlo, Auba la contactó con Marc Soriano, quien también le preguntó: “¿qué le gustaría hacer a usted?”. Sin salir de su asombro, le contestó: “investigar sobre cuentos de hadas. Estaban en boga en ese tiempo, con Propp, Bethelheim...”. Y él, decía Suez en la

¹ Algunos de sus integrantes fueron Graciela Mengarelli, Didi Goyeneche, Monica Barbieri, Galia Cohen, Perla Suez, Susana Rivero y Carlos Martinez.

entrevista: “más asombrado que yo, me dijo: pero no la entiendo. Viene de una literatura tan rica como la de América Latina, especialmente la argentina. ¿Y se va a poner a estudiar literatura europea? Yo la voy a llevar a París VII (Jussieu), va a ser mi ayudante.” Allí conoció a Roland Barthes, hizo algunos cursos y trabajó sobre la idea de lo maravilloso en la obra de María Elena Walsh. Sobre este tema, preparó una ponencia con la cual fue enviada por Soriano a un Coloquio Internacional en Oslo. El autor, además, la condujo al Centre de Recherche et d'Information sur la Littérature de Jeunesse (CRILJ), donde la presentó a Geneviève Patte como a “una joven argentina, ideal para que trabaje en la biblioteca de Clamart”. La biblioteca pertenecía al Estado y Patte era la Directora. “Estaban realizando una experiencia piloto en Francia y en el mundo”, rememoraba la autora:

Y fui la primera extranjera que perteneció al plantel. Trabajamos en un barrio obrero de inmigrantes de origen africano, convidándoles a leer, con canastas de pan llenas de libros, tocábamos el timbre de las casas y a los días los retirábamos. Se fueron acercando a la biblioteca los chicos y sus padres.

En el CRILJ conoció también a Jaqueline Held y leyó a Gianni Rodari² –“era el caballito de batalla entonces allí” y luego lo sería aquí-, autores estos que difundió en la Argentina (“y sí, Patte, Held, Rodari... vinieron conmigo en la valija”) que fueron y son leídos por los especialistas de todo el país. Explica la autora que el Centro congregaba figuras destacadas y generaba acciones pero que, además, todos hacían otras actividades como Patte, la dirección de Clamart. Esta experiencia tuvo consecuencias en la historia institucional de la LIJ en Córdoba y en el canon de lecturas, pues, a su regreso, fue el germen de la creación del CEDILIJ, conformado por un equipo que ya venía trabajando en estas cuestiones.

² A través de los primeros números de la revista *Piedra Libre* comienzan a difundirse en Córdoba y el país los autores europeos –como Rodari- a través de artículos para cuya publicación Perla solicitaba autorización por carta –no había computadoras en forma difundida en Argentina-. Gianni Rodari (1920-1980) fue un periodista, escritor y maestro italiano que recibió el Premio Hans Christian Andersen (el Nobel de la LIJ) en 1970 y su más difundida obra, *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias* fue publicada por Colihue/Biblioser, en Buenos Aires (traducida por Roberto Raschella) en la década del noventa con varias reediciones y reimpressiones. Es un libro que sigue publicándose –tenemos registros, hasta el 2010-. Resulta evidente que Suez compartió en Francia momentos claves en la elaboración de nuevas ideas con las especialistas francesas, pues las primeras ediciones en francés de sus libros más difundidos en Latinoamérica se publicaron en ese tiempo por *Les Éditions Ouvrières*, en París: el de Jaqueline Held en 1977, *L'imaginaire au pouvoir. Les enfants et la littérature fantastique*, y del de Geneviève Patte en 1978, *Laissez-les lire! Les enfants et les bibliothèques*.

El regreso de Perla Suez a la Argentina transcurrió aún en la dictadura-“cuando pasó el tiempo y aflojaron un poco las cosas acá”-, recién creada la AAL, y el “primer destino fue la Alianza Francesa”. Allí conformó “El rincón del libro y la expresión” (Coin livre et l’expression -CLÉ-) con libros y actividades para niños en francés. Las primeras en integrarse fueron Nora Gómez (quien ya conocía a Perla desde antes de irse y tenía, posiblemente, así lo dicen Perla y Cecilia Bettolli, la primera librería especializada³ que hubo para niños en Córdoba que se llamaba “Mono Patín” en la calle 9 de julio del centro de la ciudad) y Cecilia Bettolli, Fue el primer contacto con la LIJ de Bettolli pero ya le atraía la infancia y venía de las letras: enseguida comulgaron intereses.

Malicha, a pesar de ser miembro de la generación anterior, fue invitada a participar del CEDILIJ. Sobre ella, Perla dijo algo similar a María Teresa Andruetto: “Malicha era la más progresista. Tenía una capacidad increíble, siempre trataba de mediar, por eso en el CEDILIJ fue Miembro Honoraria”.

El CEDILIJ era nuevo, joven, en busca de independencia y: “de hacer; éramos otra generación que estaba en la vereda del frente. Era otra escuela” –decía Perla, refiriéndose a los antiguos especialistas-.

Los primeros Seminarios del CEDILIJ, de concurrencia masiva, se desarrollaron en el subsuelo de la librería Rayuela⁴, creada en 1984, por exiliados argentinos que regresaron de México con todo un ideario cultural a realizar en la empresa. Dos de ellos, Lino Frasson y su esposa, Teresita Sassaroli, obtuvieron el título de profesores de Pedagogía y Filosofía en el Instituto Superior de Ciencias, de Río Cuarto (poco tiempo después, este Instituto y la Universidad del Centro se convirtieron en la Universidad Nacional de Río Cuarto). Ambas figuras tuvieron una destacada intervención en la institución: no sólo brindando el espacio para los Seminarios, sino también aportando ideas “importadas” de México.

Lino Frasson, librero y editor antes de la dictadura, tuvo que abandonar el país en 1975 junto a su familia, rumbo a México. Había desarrollado iniciativas de gran proyección en el país y en el exterior. Aparte de una librería universitaria, muy

³ No fue la primera que tenemos registrada: recordemos, la de Nelda Abed, la *Infantojuvenil*, creada en 1979, coetánea a la de Nora Gómez. Pero, además, se trató de otra la pionera: *La Botica del Elefante* de Laura Devetach y Gustavo Roldán que abrió sus puertas en 1968 y las cerró, en 1971 (Medina, 2011).

⁴ Poco tiempo antes, habían comenzado en otros espacios.

importante en Río Cuarto, ubicada al lado de la Catedral, desarrolló muchas acciones culturales en la radio y en bibliotecas populares, entre otros espacios.

En México, se formó como profesional del libro. ¿Qué era Rayuela? Lo explicaba Lino Frasson de este modo:

Quisimos hacer un gran centro de difusión de ideas, pluralista, progresista y muy abierto, pensando sobre todo en el estudiante universitario. Pero, entre el universitario de Córdoba y el de México había un abismo: aquí habían sufrido la represión más cruel, (...), allá, en cambio, están acunados por la industria editorial más importante de habla hispana. Rayuela quiso ser un centro de animación a la lectura, (...) Por eso fue natural y lógico que el CEDILIJ llegara allí y se generara un vínculo.

Resulta evidente la comunión de perspectivas progresistas que hizo que “el viento los amontonara”. Por su parte, Teresita Sassaroli, en la Universidad Autónoma de México, en el CISE (Centro de Investigaciones y Servicios Educativos), realizó una Especialización en la Docencia que nutrió de nuevas ideas a la institución, particularmente, en algunos aspectos metodológicos de los Seminarios (Perla Suez decía: “sobre todo, en la organización de grupos”), le dio otra impronta, pues casi todos sus miembros provenían de las letras. El aporte de Frasson, en cambio, tuvo que ver más con la publicación de la revista *Piedra Libre*, por su experiencia editorial.

En esos tiempos (1986-87), , hicieron todos los niveles Susana Allori, Serena Jara, Susana Gómez y Mariano Medina, por ejemplo, y un poco más tarde, Florencia Ortiz, mi hija Marta y otras chicas, que posteriormente, algunas, colaboraron en diversas tareas y fueron las difusoras naturales de tanta idea novedosa sobre Literatura Infantil.

Veamos cómo se van aglutinando las perspectivas progresistas en el CEDILIJ: Susana Gómez, Mariano Medina, Florencia Ortiz y Marta Frasson habían formado parte de los scouts de “Quito” Mariani, un cura progresista muy destacado, seguido y perseguido por “la autoridad legitimada de la Iglesia” y por grupos conservadores, también de la política. En una entrevista, Mariano Medina relata cuánto lo marcó a él, personalmente, esta tendencia a lo social, esa libertad de expresión aunando las artes Medina es músico, además de escritor, y Mariani también incursionó en la escritura y la composición:

Los Seminarios fueron creciendo en un ambicioso plan de estudio, investigación y difusión de autores La formación de recursos humanos en el CEDILIJ tuvo mucha

trascendencia, y un gran efecto multiplicador, pues emergieron figuras que se dedicaron a la formación docente o abrieron el juego en otros espacios de Córdoba y el país.

Uno de los proyectos que más le interesaron a María Teresa Andruetto cuando ingresó y la movilizaron fue la realización de su revista *Piedra Libre*, en la que intervino activamente desde su gestación. El paso de la autora por el CEDILIJ fue central en su desarrollo profesional.

Entre varios eventos trascendentes organizados por la institución en la historia del género se encuentra el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores de LIJ, realizado en 1985, en Vaquerías –predio del interior de la provincia, en Valle Hermoso, perteneciente a la UNC-. Fue muy importante, puesto que después de los Seminarios, sólo se habían realizado eventos de este tipo en Tucumán, pero realizados por una tendencia diferente, la de las especialistas de la generación anterior. Además de los novedosos objetivos planteados, el Primer Encuentro logró reunir personalidades, particularmente, de Buenos Aires pero también del exterior.

EI PROPALE

El Propale intenta, como programa de extensión, acercarse desde la Universidad hacia las comunidades y ofrece su curso virtual con modalidades específicas. Está conformado por equipos de trabajo en los que se integran docentes de la universidad, graduados, profesionales y estudiantes. Fue inaugurado en 2005 como tal, y en 2003, como programa de capacitación.

Susana Gómez ha sido la principal gestora de la iniciativa de esta institución, además, el referente del campo en la universidad. Este codiciado espacio a ocupar por la LIJ abrió, paulatinamente, algunos resquicios de inserción –iniciados años atrás por Malicha- no sin unas cuantas luchas, en los últimos tiempos, por parte de esta protagonista, quien buscó alianzas y convenios de apoyo. Uno de ellos fue el CEDILIJ. Ambas instituciones, además de acciones conjuntas, en los emprendimientos que realizan por separado y presentan mayor importancia, el otro siempre está apoyando con su presencia.

Ante la pregunta de cómo surgió la idea de su creación, Susana Gómez explica que, en el primer año del nuevo siglo, apareció la posibilidad de armar tecnicaturas a raíz de la modificación de planes de estudios. Una de ellas podía estar orientada a este campo. Beatriz Bixio era entonces la Directora de la Escuela de Letras y “apoyaba”, le decía:

“hagamos algo”. Se armó el plan y se presentó para ser evaluado. En ese momento, se encontraba como Decana Carolina Scotto –posteriormente, Rectora de la UNC-.

Se rechazó la propuesta debido a la falta de presupuesto pues debían nombrar profesores titulares. Por otra parte, “no podía darse un título intermedio al de Profesor”, pues no está permitido: “no se puede ser medio profesor”. “Debía ser una Especialización de post-grado (que unos años después, efectivamente se creó, dirigida por Graciela Herrera de Bett). Una diplomatura en universidades nacionales, tampoco se acepta”. Beatriz Bixio dijo entonces: “hagamos un Programa de Extensión Universitaria”. “Empezamos así, como cursos y seminarios de Extensión, pero concurrían, la mayoría, estudiantes de letras”. “Luego, los asistentes pidieron que se realizara a distancia y cuando Tecnología Educativa se armó, lo hicimos a distancia. Armamos el material en CD y organizamos todo con las aulas virtuales. Estaban Susana Allori, Cecilia Bettolli, Florencia Ortiz y vos.”⁵

En el dictado de algunos cursos, se organizaron, también, conferencias con invitados especiales como Laura Devetach. Además, se generaron alianzas como con el Instituto Goethe, pues la directora de su biblioteca, Ursula Arming, realizó uno de los seminarios y le propuso hacer algo en conjunto. Organizaron así una serie de conferencias. Más tarde, en la gestión de Mabel Brizuela como Directora de la Escuela de Letras, también obtuvo su apoyo y le cedió un espacio físico, en ese momento, un box en Casa Verde y, actualmente, se encuentra en el Pabellón Brujas.

La historia del PROPALE es breve aún, pero intensa. Ha desarrollado diversos proyectos y acciones destacadas. Nos detendremos sólo en tres, que se han visibilizado especialmente (aunque no mencionamos una de sus génesis, que ya expusimos, la de los seminarios a distancia aludidos).

El primer hito que destacamos es la conformación del Equipo de Animadores del PROPALE: el “Rastro de Letras”. Está integrado por alumnos en etapa de finalización de la carrera y egresados. El Rastro asumió la tarea extensionista dirigida a niños, jóvenes y maestros. Y, además, posteriormente, comenzó a incluir en sus acciones cursos y encuentros destinados a “formadores de formadores”.

⁵ Pero en estos inicios, no había un *staff* oficial y tampoco lo hay aún de un modo muy estricto, como también sucede en el CEDILIJ –algunos miembros permanecen estables y otros son más itinerantes o participan en *determinados* proyectos del Programa, como en nuestro caso-.

El segundo hito destacado en su historia es la activa participación, ya mencionada, en la gestión del otorgamiento del título máximo a Laura Devetach. Si bien la idea surgió del CEDILIJ: así lo afirmaron Cecilia Bettolli y Susana Allori: que “fue idea de Mariano Medina” -quien hace tiempo se encuentra trabajando con la obra de la autora-, “la idea fue tomada por todos y todos colaboraron”, pero la acción del PROPALE fue clave por su inserción universitaria y su articulación con la comunidad del campo.

El tercer momento trascendente para la institución fue uno de los convenios realizados –recordemos, hubo otro importante e inicial con CEDILIJ-. Sucedió con la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Humanidades y Psicología de esta universidad a raíz de su solicitud de colaborar en la catalogación de libros de LIJ cedidos en el Fondo Malicha Leguizamón a raíz de su donación de la biblioteca personal. En la Biblioteca de la Facultad, se generó una especie de incertidumbre ante estas producciones del campo, el modo de catalogarlas, de consignar sus descriptores, su valor y posibilidad de consultas en un medio como éste. Para la realización de esta tarea, Gómez, además, venía de toda una experiencia de trabajo con el Fondo Cortázar en la Universidad de Poitiers, en Francia. Decidió convocar a un reducido número de especialistas y conformó un equipo que vinculó a bibliotecarios. El Honorable Consejo Directivo de la Facultad otorgó su aval académico al Proyecto “Puesta en valor de la Colección Malicha”, en el año 2009. El PROPALE recibe ayudantes alumnos y adscriptos para sus distintas áreas de trabajo, continúa encarando diversos proyectos y participando de eventos como este.

A lo largo de la presentación, se ha puesto de manifiesto cómo se han ido gestando en forma interdependiente las instituciones, con una circulación particularmente activa por parte de sus protagonistas. Innumerables préstamos alianzas y convenios han ido conformando parte de la historia de la LIJ en Córdoba y el país, una historia que continúa y este Simposio que nos convoca y reúne constituye otro hito destacado de celebración y encuentro en su creciente proceso.

Bibliografía

- Medina, M. (2011). *Laura Devetach-Cronología cordobesa*, inédito.
- Vulponi, A. (2012). *Antropología e Historia de la Literatura Infantil y Juvenil en Córdoba*, (Tesis de Maestría en Antropología). Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, inédito.